

Pequeña antología de Miguel Galanes

Siesta

Sobre la intensidad del amarillo
un ir y venir de puntos negros
corta el vaivén y un largo rumor
de campanillas con su vuelo y el canto
frágiles como tallo en primavera.

Al final del amarillo la inmensa
capa de azul abre y cierra un desfile
de color último y sin personajes.
Un fondo interpretado en distancia.
Un sueño sin memoria ni movimiento.

Hundimiento

Cae sobre la tarde un manto de plomo,
quietud cerrada entre las venas, surcos
profundos y sin sombra. Silencio
que adelanta el ritmo de la noche.

Donde sucumbe la naturaleza
el tiempo en fuga pasa sin mirar.

Los escombros se recluyen en círculos,
dejan de reconocerse. Se olvidan.
Se hunden en la gastada pesadez
de un marrón parduzco y soñoliento
de posos donde leemos el pasado.

El gris y sus metales me anuncian
el precipicio de la tormenta.
Los golpes en el portal de las casas.
La caída en su forma material.
Las ruinas cercanas a la muerte
y un trasfondo invisible de zinc.

(De *Añil*, Diputación de Ciudad Real, 1997)

Transparente acto

No fue el aire vestuario de aquella tarde,
Soportal de encrucijada a tu antesala. Ni las copas
relucientes de los árboles, un abismo, en su ocultar,
más alto, un sol potente y quejumbroso.

Ni hubiere sido posible sin un vuelo
y el terco amainar del águila indecisa
cauto y portentoso hasta su presa. Imposible

abarcar tanto monstruo, al serte el paisaje
un esclavo invicto para siempre.

* * *

Un translúcido cortinaje a tu antesala,
(como igual a la de antes).
Este cansancio después del amor,
todas las riquezas acumuladas,
y el revelarse de tus sentidos, fueron el reguero
de aquella agua enloquecida y el cobre mezclado
entre tus joyas. Pues he aquí la contienda
y el ser poema. Transparencia en los cristales
de los signos: Un tiempo, un ritmo, un descanso
no prohibidos, y el correcto paréntesis
hasta tus formas.

Desplegar
Escultórico el talle. Tres puntos
alucinantes y suspensivos.

(De *Urgencias sin nombre*, Poesía Adonáis, 1981)